

pared de la iglesia que mira al poniente y que corresponde a la capilla de S. Fran^{co} Javier conforme a planta y diseño excentada y firmado de su nombre, excepto la talla, que de ejecutarse será por cuenta de la fábricas. Por la obra habría de cobrar dos mil reales, de los cuales, 400 se le entregarían de contado; 250 para traer la piedra necesaria y pagar sus portes, dándosele al final de cada semana el importe de los jornales; terminada que fuese se completaría el precio hasta los dos mil reales ajustados, sin que pudiera pedir más de aquella cantidad en el caso de que ya hubiese cobrado la totalidad durante el transcurso de la ejecución.

La aludida portada debió desaparecer cuando se reconstruyó la iglesia de S. Bartolomé, pues aquella no es la lateral y cegada que actualmente existe: lo demuestra la calidad de la piedra, distinta a la utilizada en la construcción de los ingresos al Santuario de la Fuensanta y el Colegio de la Purísima, extraídas de la cantera de S. Francisco; que cita también Salvador de Mora.

Con el nombre de ésta, se incorpora un nuevo y desconocido artífice a la Historia de las Artes locales, para cuyo conocimiento y aclaración se han escrito estas breves notas que aquí tienen término, para vuestro regocijo.

Lavs Deo et B. M. V.

